



## Sentido del Santísimo Sacrificio de la Misa



Es bueno reflexionar sobre la Misa y la herencia que recibimos y vamos a dejar a las nuevas generaciones. El Concilio Vaticano II quiso la participación activa, fructuosa y consciente de los fieles en la Misa y los Sacramentos. Un ideal en vigencia. Tres años después del Concilio un hecho marcó las últimas tres décadas del siglo XX: la revuelta estudiantil en París (mayo 1968).

La Revolución francesa de 1789, que alejó de Dios los grandes valores cristianos de la libertad, igualdad y fraternidad, es conocida por un hecho: la toma de la Bastilla (la cárcel de París). La revolución de 1968, que puso al hombre como centro del universo, se conoció por el hecho de que la ciudad de París fue inundada de *graffitti*: escritos, poemas, frases, declaraciones... Fue “la toma de la palabra”. Desde entonces la palabra ha inundado el mundo por la radio, los diarios, largos discursos, declaraciones, entrevistas. También la Iglesia y sus ministros fueron afectados por esa *revolución*: la Misa se convirtió en una cascada de palabras, torrentes a veces. Incluso el Misal quedó influido por esa moda y casi no prevé ratos de silencio e intimidad con Dios.

Que la Iglesia y sus actitudes sean afectadas por una época ha sucedido en cada siglo de su vida. Las alusiones a la paz, tantas en la Misa, entraron en la liturgia en épocas de guerras y convulsiones. La cantidad de palabras es tal, que hoy en las iglesias católicas, una vez concluida la distribución de la Comunión, la Misa de hecho termina. La tradición católica de la alabanza a Cristo después de la Comunión se ha perdido. Incluso, donde hay un brevísimo silencio después de la Comunión, los fieles en lugar de dar gracias, miran al sacerdote purificar el cáliz. Además, en las iglesias, tanto sacerdotes, diáconos, seminaristas y fieles han adoptado la costumbre de hablar en voz alta antes de la Misa y después de ella. En la estructura actual de la Misa, la falta de silencio ha modelado durante 40 años a los niños de catecismo. Los adultos podemos recordar tiempos pasados y añorar la “acción de gracias” después de la Comunión. ¿Qué sucederá a quienes nunca han tenido un diálogo íntimo con Jesús en el centro de la vida cristiana que es la Misa?

En nuestra parroquia se ha preservado la estructura espiritual y tradicional de la Misa: el silencio entre la invitación a orar y la fórmula de oración (marcado por el Misal, y que casi ningún sacerdote hace); el silencio antes de la lectura de la Palabra de Dios; el silencio después de la predicación; el silencio después de la Comunión. Además, la Plegaria eucarística – entre nosotros – se reza con calma y sin apuro, de modo que se siente que es un momento valioso de la Misa. El pueblo rubrica con fe la consagración del Cuerpo y Sangre de Cristo. Hay que felicitar a quienes han comprendido el sentido de lo que hacemos, sin explicaciones.

Ahora, es preciso dar un paso más. La época se ha vuelto difícil. Dios es alejado de la vida. Los medios de comunicación no son “cátedras de la verdad”. Así tendremos que volver a encontrar los grandes temas de nuestra esperanza cristiana y rectificar los caminos errados. La gente hoy ya no trae a sus difuntos a la Iglesia para ser despedidos: ¿no estamos contagiados de una mentalidad que sólo vive para esta vida? Cuando la gente se deprime y pierde la esperanza, ¿nuestra fe en la Vida eterna sigue incólume? La Iglesia tiene los remedios para los males de esta época, pues saca de su tesoro “lo nuevo y lo viejo”. Es preciso volver a comprender la riqueza de la espiritualidad católica y alejarse de una práctica *parlanchina* de la Misa, que al final aburre e impide entrar en contacto íntimo con nuestro Salvador. Los fieles son responsables tanto como los curas. Llegar a Misa a último momento y sentarse bien lejos del altar, es el primer defecto que se debe corregir. Muchos olvidan que algunos están *por un difunto*, y no les dan ejemplo de canto, oración y gestos de fe, han caído en un egoísmo malsano que destruye las raíces sociales: *Ustedes son hermanos*, dijo Jesús. La época es difícil, dicen. Somos nosotros los difíciles. Atacados por virus, ¿tendremos la fuerza para anunciar a Jesucristo?

Mons. Osvaldo D. Santagada

**ACCIÓN DE GRACIAS  
PARA DESPUÉS  
DE LA COMUNIÓN (4)**

Jesús, ahora que me he acercado con Fe a recibirte en este admirable Sacramento de tu Cuerpo y Sangre, entiendo mejor quién soy yo y quién eres Tú!

Tú eres mi Creador, que me llamaste a la vida desde el seno de mi madre para santificarme y salvarme. Yo soy una criatura soberbia, que equivoqué el sentido de la libertad.

Tú eres mi Redentor que – hecho hombre – te entregaste por nosotros. Yo soy un errante peregrino que no he sabido buscar la sabiduría.

Tú eres mi buen Hermano, paciente y esperanzado. Yo soy el hijo pródigo que te excluí de mi vida.

Tú eres el Buen Pastor y la puerta de las ovejas. Yo soy el cordero que se fue dejando la seguridad del rebaño por buscar aventuras que me apartaron de mis hermanos.

Tú eres la Cabeza de la Iglesia. Yo soy un miembro de tu Cuerpo que quiso vivir sin comprender que separado de mi familia espiritual perdía mi capacidad.

Tú eres la Luz de los pueblos y el Día claro. Yo pensé que podía experimentar y gozar la noche.

Tú eres el Santo, que aprendió en el dolor lo que significa obedecer. Yo huyo del dolor y no quiero que me manden.

Tú eres el Carpintero de Nazaret, cuyo trabajo es excelente. Yo soy quien hace su tarea de modo improvisado, o por envidia. ¡Ayúdame!

**Agradecimiento**

Donaciones para saldar el Cinerario:  
Adriana Costanzo de Martínez  
Miguel Papandrea  
Stella Maris Balart

**Caritas**

En los meses de Mayo y Junio hemos enviado 4.000 kilos (2 toneladas de alimentos y 2 de ropas) a los parajes tan necesitados que ayudamos. Desde hace 41 años con la fundación Diakonía y las iglesias Templo de Jesús Sacramentado 1973-1975, Jesús de la Buena Esperanza 1975-1979, Inmaculada Concepción de Villa Devoto 1979-1983, Jesús Misericordioso 1988-1993, y San Gabriel Arcángel de Villa Luro 1993-2011 es incalculable la ayuda solidaria que hemos dispensado, administrando cuidadosamente lo que el pueblo cristiano nos entregaba: hemos lavado, cosido, planchado, perfumado las ropas; hemos sabido colocar en las cajas de alimentos y productos de higiene lo que necesitaba cada escuela o capilla; hemos enviado también zapatillas nuevas, bicicletas nuevas, herramientas nuevas, instrumentos de labranza nuevos, incluso los materiales para un puente sobre el Río Salado, y el pago de la perforación de 160 metros para encontrar agua potable en Santiago del Estero. Junto a eso hemos enviado toda clase de material de trabajo catequístico: Biblias, Nuevos Testamentos, catecismos, revistas, L'Osservatore Romano, y otros periódicos, así como libros nuevos y carpetas de trabajo para las catequistas. Muchas gracias a quienes nos ayudan oculta o visiblemente. De cualquier modo, nadie pone su nombre en los paquetes que recibimos.

---

**Carta anónima**

Se ha recibido una carta sin el nombre de la remitente. Firma sólo “una vieja de R. Mejía que cobra la jubilación mínima”. Protesta contra el valor del *Peregrino* y de las *velitas*. Comienza furiosa y luego sin pretenderlo va haciendo el elogio de nuestra parroquia: “Amo mucho a la iglesia de San Gabriel, en donde las Misas nos levantan el ánimo y ayudan las hermosas flores, la música y los cantos, el boletín gratuito, la limpieza, las mujeres que nos tratan tan bien, los amables sacerdotes, el mate cocido con galletitas y tortas gratis, los hermosos retablos, la imposición de manos, la bendición a los enfermos con ese rito de ‘la reseña’ y tantas cosas más”. Luego se da cuenta de que es una carta de protesta y – sin conocer – arguye que para las Misas (que ella no encarga) se podría hacer como en las otras iglesias (Misas comunitarias con muchos nombres y la gente deja una pequeña limosna: exactamente lo que está prohibido por las normas de la Iglesia Católica). Esta es la respuesta: Gracias por los elogios. Nadie está obligado a comprar el *Peregrino*, ni *velitas*. ¿Sabe lo que cuesta mantener esta iglesia? Seguro para cada niño, seguro del mural y del ascensor de los ancianos, mantenimiento de matafuegos y ascensor, la luz, gas, agua, impuestos, fletes a las provincias, lavandería de la ropa para los pobres, costureras, limpiadores... También somos de la jubilación mínima y la ponemos casi íntegra para Bien de los fieles. Adiós+

## El Catecismo en la parroquia

Desde la niñez estamos habituados a ciertas acciones que hace la Iglesia, entre ellas ofrecer el Catecismo para los niños. La realidad que nos está golpeando es muy dura: las familias jóvenes han dejado de practicar la fe. Los niños que hacen la Primera Comunión, y sus padres, desaparecen de nuestra iglesia. **Si seguimos haciendo lo mismo, obtendremos más de lo mismo.** ¿Vamos a seguir trabajando para que la Iglesia sea una preciosa “tumba” a la que algunos visitantes admiren por su “mural”? Hay ciertas formas históricas de la Iglesia que, quizás, deban cambiar, porque esas formas históricas no son la Iglesia de Jesucristo. Necesitamos aceptar que cambien algunos antiguos modelos de la Iglesia que conocemos y nos son familiares desde la infancia. ¿Qué representa para la Iglesia tener en el Catecismo unos niños durante uno o dos años, si los padres están pensando sólo en el vestido y la fiesta, en las fotos y el video? ¿Podemos hacer lo mismo, cuándo sabemos que los padres no rezan con sus hijos, ni vienen a Misa, ni les importa el amor salvador de Dios?

Al plantearles esto, les manifiesto mi grave preocupación por el tema del Catecismo. Las familias deben comprender y, ustedes queridos feligreses, deben ayudarlas a comprender, que el Catecismo no prepara para la Primera Comunión, sino para vivir una vida de fe en Jesucristo y de solidaridad con el pobre. Tiene que surgir algo nuevo: una nueva manera de responder a la “sensibilidad” de este tiempo en que vivimos.

Les ruego que mientras leen estas líneas sinceras, no digan: “Soy viejo/a, y ya no estoy para esto”. La responsabilidad de la Iglesia es de cada católico hasta el último minuto de la Comunión” para ver un espectáculo hermoso, sin ninguna marca en la manera de vivir. ¿Cómo hemos llegado a este estado en que las madres prefieren que sus hijos vayan a los clubs pagos, jueguen al

ajedrez, practiquen bailes, duerman hasta el mediodía, hagan cualquier cosa, menos ayudar la Santa Misa? Hay cosas “familiares” que es preciso perder para ver lo poco que valen: piensen en las cosas que mantienen en los cajones de la cocina y que nadie usa hace años (palos de amasar, churreras, chairas, etc.). Piensen en lo feliz que se sienten cuando sacan de sus roperos ropas, tohallas, sábanas y mantas para darlas a los necesitados. Hay cosas “familiares” de las que debemos “desprendernos” para encontrar otras formas de vida.

Es una realidad, la gente ya se desprendió del buen vecindario, de las invitaciones a comer a sus casas, de escribir saludos, porque han entrado en otras formas: correo electrónico, teléfono, comidas en restaurantes de precio fijo, etc. Pensemos esto en función de la Iglesia. ¿Qué hacemos con la forma del Catecismo, que desde el Papa para abajo hemos querido renovar, cuando la gente está contagiada de materialismo, de individualismo y el culto al cuerpo? ¿Qué hacemos con los padres que en lugar de acompañar a sus hijos y darles ejemplo de fe y confianza en Dios, se quedan mirando la TV o charlando en la esquina?

Por favor, recen por mí y los catequistas, por las familias y los niños. Hay muchos niños que viven en casas en donde no reina la felicidad, en donde los habitantes no se respetan, en donde el griterío es costumbre. Hay muchos niños que pasan de 6 a 7 horas delante del televisor, la computadora, el celular, o con el MP3/4. El grado de distracción es enorme: fíjense en la Misa, no recuerdan una palabra del Evangelio, porque no están acostumbrados a escuchar. El *zapping* ha producido su efecto devastador. ¿A quién le corresponde detener este proceso de decadencia? A los padres de familia en primer lugar, dando ejemplo de amor mutuo a sus hijos, y haciéndolos crecer en una libertad que busca el bien, y lo elige.

## El Arcángel San Gabriel (4)

### LA NOVENA BÍBLICA MENSUAL

Las palabras del Arcángel Gabriel a María, antes de su aceptación: *Nada de lo dicho por Dios puede ser imposible*, son las mismas que dirige Dios a Sara, la esposa estéril de Abraham (Génesis 18:14).

Estas mismas palabras nos ayudan asimismo en nuestras propias dificultades. Han dado origen a la Novena bíblica en honor del Arcángel Gabriel, que rezamos desde hace tantos años cada mes desde el día 20 al 28.

¡Qué significativo es que esta Novena sea “bíblica”! Quiere decir que nos hemos propuesto basar nuestra oración de admiración y honor, partiendo de los textos de la Sagrada Escritura, que es la vida del cristiano y de la Iglesia.

Los dos primeros días se leen un texto del Antiguo testamento y otro de un libro del Nuevo testamento (no un Evangelio): una profecía del Arcángel Gabriel al profeta Daniel, y una perícopa (o sea un grupo de versículos con un sentido unitario coherente) de la Carta a los Hebreos, en donde Cristo aparece como salvador. Los días siguientes se leen textos del Evangelio de la infancia de Jesús (Lucas).

Mediante esta Novena, comprendemos mejor este misterio del anuncio del Arcángel Gabriel sobre Hijo de Dios nacido de María por obra del Espíritu divino. Cristo es el centro de cada día, pero se ubica la virgen María y Arcángel Gabriel en su exacta dimensión: ella es la “esclava” y él es el “mensajero”. (O. D. S.)

### INFORMACIONES UTILES

**Templo abierto:** Dgos: de 9 a 13 - lun a vie de 8.30 a 12 y 16 a 19 – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19

**Misas:** Domingos: 10 y 12 hs.- Lunes a jueves: 18 hs Sábados: 18 hs

Primeros Viernes: Día de oración por las vocaciones sacerdotes y consagradas.

18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

**Oración:** Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante : Viernes de 16 a 17.45 hs.

**Catecumenado de adultos:** sábados de 11 a 12 hs.

**Días 29 :** Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs)

Rito de Reseña después de la Misa: bendición a los enfermos.

**Párroco:** atiende para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. Sáb de 9 a 11- 16 a 17

Enfermos: en la casa u hospital (miembros de la parroquia)

Velatorios y exequias (miembros de la parroquia con aviso previo)

Correo electrónico: [sangabriel93@gmail.com](mailto:sangabriel93@gmail.com)

**Secretaría:** lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 - Sáb. 10 a 12 – Tel. (54) 11. 4635:1888

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 10 a 12 hs. (en persona)

**Conciertos:** Sábado 18 hs y domingo 10 hs: Organista Pedro Juan Sorhonet.- Domingo 12: Guitarras

*Entreuerdas:* Liliana del Bono, Pablo Scenna, Pablo Hoffman, Diego Benítez

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) Sitio del

párroco: [www.lavozdelperegrino.com.ar](http://www.lavozdelperegrino.com.ar)

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus legados, testamentos o “donaciones en vida” mencionar a la *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

**Boletín:** *Guía y Consejo* gratuito a la salida de la Misa del sábado y Domingo

**Periódico:** *La voz del Peregrino:* mensual desde el el 29 del mes anterior.

---

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.

**Párroco:** Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – prof. emérito (Univ. Católica Argentina)

Boletín gratuito: **año XVIII, n. 957 – (10 de Julio de 2011) – 15º Domingo del tiempo común**

---

Mencione la fuente si lo usa: Guía y Consejo (*S. Gabriel Arcángel de V. Luro – Buenos Aires*)